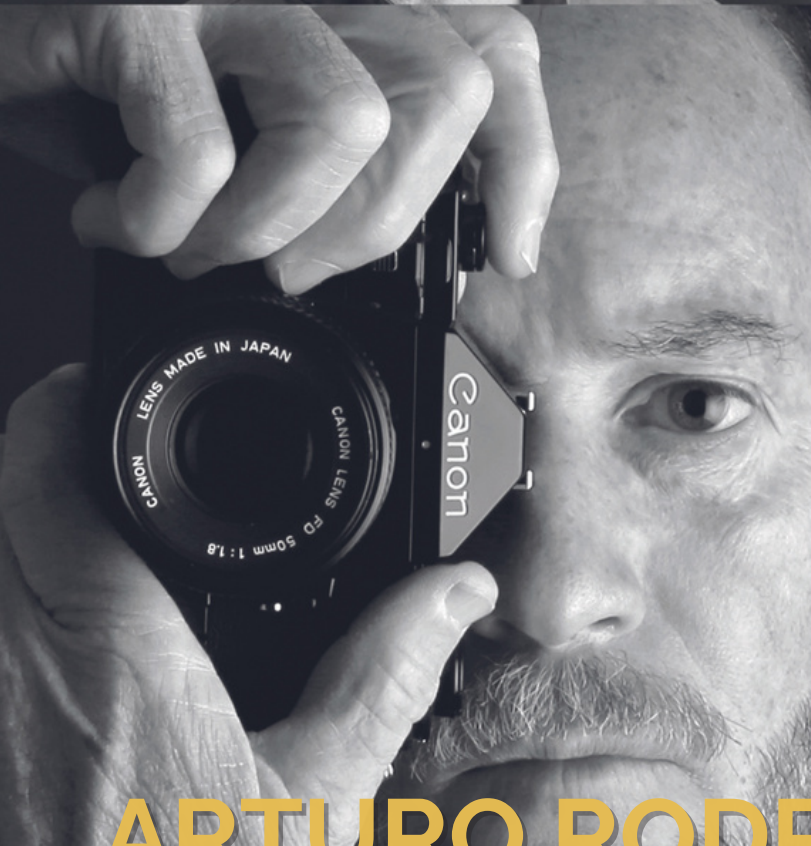
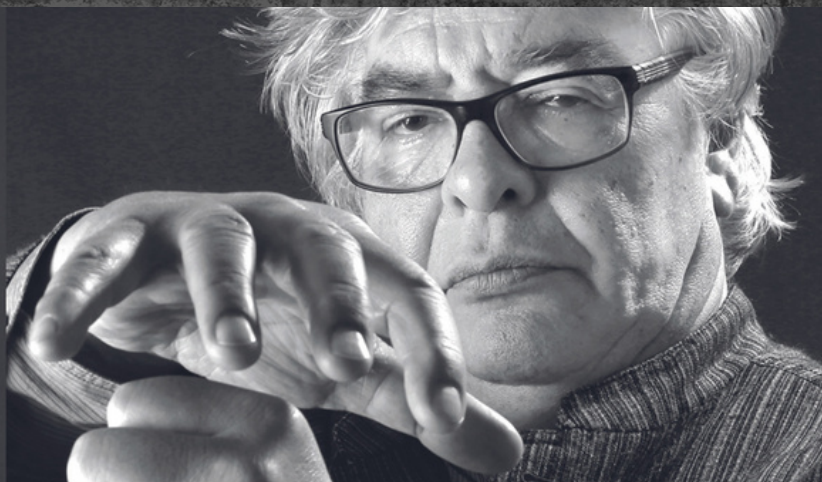


OCIO MOOD

FEBRERO 2024

REVISTA DIGITAL



ARTURO RODRÍGUEZ TORIJA

100 ROSTROS
CULTURALES DE CHIHUAHUA

WWW.OCIOMOOD.COM



PRESENTACIÓN DEL LIBRO

100 ROSTROS CULTURALES DE CHIHUAHUA

ARTURO RODRÍGUEZ TORIJA



8 VIERNES
DICIEMBRE
CASA CHIHUAHUA
CENTRO DE PATRIMONIO CULTURAL
19:00
HORAS

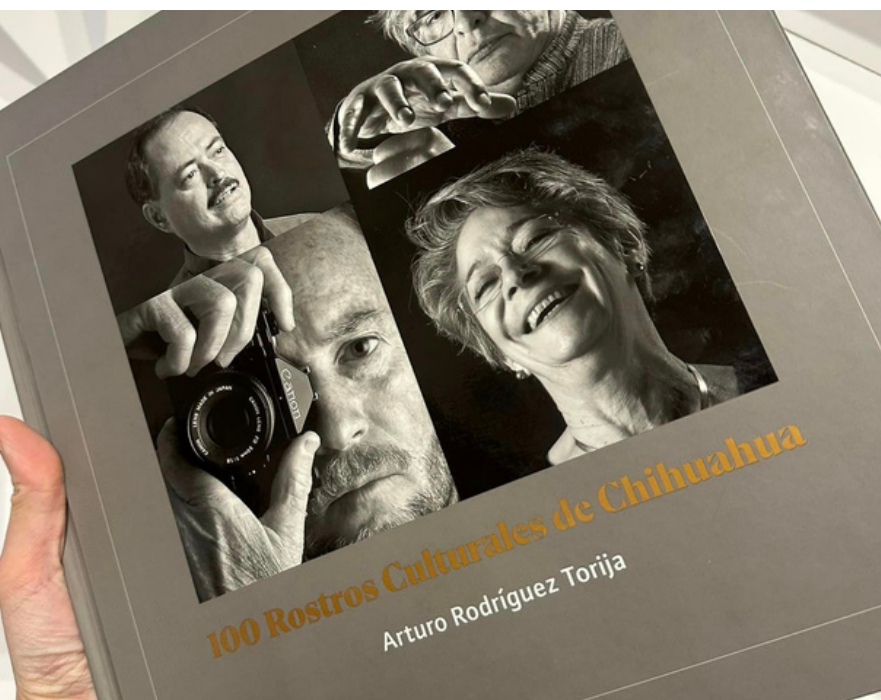
CHIHUAHUA GOBIERNO DEL ESTADO
200 años
KA
GCC S-Mart

Arturo Rodríguez Torija

03 Sobre las fotografías por Lilly Blake

La mirada y el relámpago

08 Por Alfredo Espinosa



Redes sociales

11 Arturo Rodríguez Torija

Sobre Ocio Mood

13 Revista digital-México-España





ARTURO RODRÍGUEZ TORIJA

Sobre las fotografías.

Los retratos de este libro tienen en su construcción un bono adicional, evidente pero difícil de atrapar con palabras, nos aportan una sensación casi tangible, tal vez se pueda llamar asombro, tal vez no. Es una cualidad que le da unidad a todas las tomas, sin embargo es paradójica porque uniforma a los personajes y a la vez los presenta como totalmente únicos, podría uno caer en la tentación de creer que se debe a trucos de la técnica: los puntos áureos, la iluminación o incluso el fondo, y sí, todo eso contribuye y ha sido cuidado para crear una atmósfera propicia, donde los personajes pudieran casi evitar, pero ese algo extra es más sutil, tal vez se pudiera describir como un eje, más no es físico, es una raíz recorriendo las fotografías y alimentándolas, les da propósito, las sostiene firmes y les otorga una fuerza indomable que por momentos llega a tocar lo épico.



Pero a la vez hay en ellas una faceta lúdica invitándonos a explorar con la mirada, ello aporta espontaneidad, les da a las imágenes ese tanto inasible de la sorpresa, aún cuando vienen de un vocabulario conocido, un entorno familiar en el cual nos sentimos en casa. El fotógrafo no está solo, desde luego esta dinámica implica una interacción con el personaje, quien trae a la mesa lo suyo: aporta su fisicalidad manifiesta, la parte de su personalidad que ha sido exacerbada por ser condensada intencionalmente en un solo momento, otorga también su precisa manera de mirar, su propio sentido del mundo volcado hacia el movimiento de sus manos, oculto en su persona, pero transparente para la cámara de Arturo Rodríguez Torija y para sus ojos situados detrás, que entienden como transgredir los límites de la normalidad y sacar de algo cotidiano ese fluir rampante de lo inesperado.



En ello estriba el arte, en mirar más allá de lo obvio, entresacar a cucharadas las maravillas cotidianas escondidas en lo fugaz, frecuentemente se dejan escapar por ser tan conocidas, tan cercanas. En ello se centra la sensibilidad, correr por carriles paralelos a la vida, dentro de ella, claro, pero con una perspectiva de observación más aguda, capaz de llevar a la percepción de los demás, todo aquello que no vieron, ése es el don del artista, son cien, ellos tienen esa cualidad, ya se sabe, por eso están aquí, poseen esa indescriptible manera de ver más allá de los mundos, los crean y los posicionan de frente, con el empuje y el convencimiento que sólo la pasión puede otorgar, esa habilidad la reflejan en sus ojos, la cámara alerta a los detalles: captura, congela.

Detengámonos en el momento del click: implica el poder elegir un preciso encuadre, una ventana donde se condensa a una persona, para lograrlo, es necesario dejar el ruido afuera y tener toda la atención del fotógrafo centrada en ese momento vigilante y en su sentido de intuición despierto para indicarle el cuándo, porque un instante después, lo habría cambiado todo. En ese apretar del botón está implícito entender los velos del movimiento y saberlo anticipar, cazarlo para estar listo a entresacar el momento, tener en la bolsa las herramientas del conocimiento y en la pupila ese contubernio, esa complicidad con la luz, en las manos la rapidez de la conexión y en la mente tramar ese segundo que en fotografía es inmenso y dividirlo en pedazos para sólo tomar las milésimas necesarias, sólo la parte precisa requerida de ese pay de tiempo, en realidad diminuto.





Esta danza de intercambio entre quien observa y el observado es la plataforma de fabricación de ese momento de magia suspendida, proporciona al espectador las cuerdas de dónde asirse, sus coordenadas de materialización, donde Arturo ha colocado a todos los participantes dentro de sus individuales auras de misterio, para lograrlo, sigue sus propias reglas de concededor de la luz, nos otorga ese don suyo, esa visión contigua a la nuestra invitándonos a ver. Nos sugiere mirar detenidamente la cadena de fotones provenientes de su cámara, son sólo alientos de un instante irrepetible que respira, porque ha sido bien capturado.

Lilly Blake

Arturo Rodríguez Torija: *La mirada y el relámpago.*

El río de la vida fluye, fluye continuamente. Lo que miras pasar, te mira pasar. Pero soy testigo que cuando Arturo Rodríguez Torija se lo indica, la vida se detiene. Sólo un instante, lo que dura un click. Y ese relámpago de luz en la línea infinita del tiempo alumbra y revela una nueva perspectiva, otra atmósfera, únicas, irrepetibles y perdurables.



Cada uno de los Cien Artistas Chihuahuenses llega al estudio de Arturo Rodríguez Torija.

Uno a uno se van despojando del tráfago de la vida y asumiendo sus indicaciones. El personaje ingresa a un espacio extraordinariamente iluminado con grandes lámparas y ciclorama. El set está armado. Frente a él, la cámara le apunta.



El está rodeado de objetos que le son entrañables: Instrumentos musicales, máquinas de escribir, libros. Está en un estudio fotográfico, y sin embargo, ya se siente en su propio espacio creativo. Esa persona que llegó de la calle ha logrado su transformación: ahora es el artista, el personaje. Y el fotógrafo está a la caza.

Los artistas poseen sensibilidades extremas, son turbulencias ambulantes. Sus miradas miran al mundo más allá del baile de máscaras de las sombras coloridas que somos.

Y Arturo sabe que la fotografía es un juego: o mejor aún, un coqueteo. Un cruce de miradas y el relámpago revela, brevemente, ese gesto, esa luz, esa mirada, ciertos ademanes, que mejor lo definen.

Y ese es el momento para que Arturo Rodríguez Torija decida el momento del click y el flash.

Reconocer es el palíndromo que orienta los trabajos de Arturo Rodríguez Torija. Reconoce al personaje que fotografía: Lo ha visto, lo conoce, lo reconoce; sabe de sus talentos, de su obra y de su persistencia para crearla, y lo reconoce. Pero también el artista fotografiado sabe que del otro lado de la cámara hay un artista al que reconoce.

Nadie se fotografía dos veces en el mismo instante. Aquella cosa, o sombra, o paisaje, o persona, siempre fugaces, se evaporan pronto y vuelven al polvo; pero de estos Cien artistas Chihuahuenses quedarán sus obras y las fotos de Arturo Rodríguez Torija. Este libro, hermoso en sus imágenes como en sus textos, es trascendente entre otras cosas por ser un libro de arte y al mismo tiempo, un documento histórico.



Este es un libro sobre intelectuales y creadores realizado por otro artista. Arturo Rodríguez Torija tiene arte hasta en su nombre y sus iniciales. Y ha logrado construir un libro memorable y entrañable, un libro con alma. Lo celebro y lo agradezco.

Alfredo Espinosa





REDES SOCIALES



ARTURO RODRIGUEZ
TORIJA

@arturo_rodriguez_torija



ARTURO RODRIGUEZ
TORIJA



www.torija.mx



Centro Cívico S-Mart
te invita a la presentación
del libro:

100 ROSTROS CULTURALES DE CHIHUAHUA
de Arturo Rodríguez Torija

Presentan: Lilly Blake, Miguel A. Chávez Díaz de León y el autor
Intervención musical: Maestro Carlos Benítez

ENTRADA LIBRE | **26 DE ENERO DE 2024** | **HORARIO 6:00 p.m.**

en calle Gral. José María Monterde #1920 (a un costado de S-Mart López Mateos)



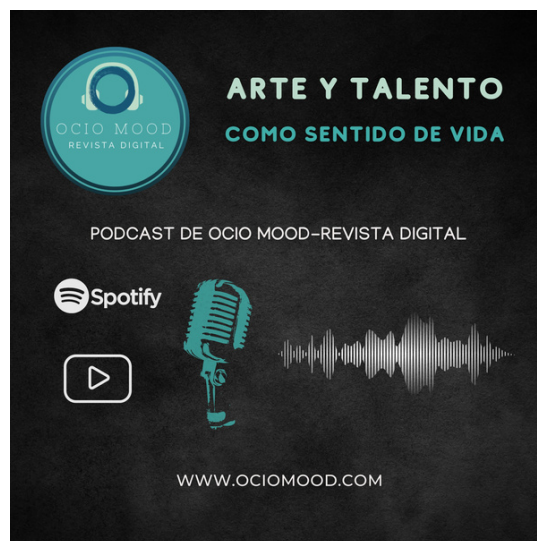
OCIO MOOD

FEBRERO 2024

EDICIÓN:
@ALEJANDRAPEREZALVA
@AJULIETTEAT

TEXTO:
LILLY BLAKE
ALFREDO ESPINOSA
@OCIOMOOD

FOTOGRAFÍA DE PORTADA:
@ARTURO_RODRIGUEZ_TORIJA



@ociomoodrevistadigital



@ociomood



@ociomood



Ocio Mood



WWW.OCIOMOOD.COM